



Guía N° 1 semana 16/20 marzo 2020

Unidad 1: Los inicios de la modernidad: humanismo, reforma y el choque de dos mundos.

Objetivo: Describir a través de diferentes expresiones del arte renacentista y del pensamiento humanista la valorización de lo humano y la continuidad religiosa.

Habilidad: Describir

HUMANISMO Y RENACIMIENTO

El humanismo fue una corriente intelectual desarrollada a partir del siglo XIV que transformó al hombre en el punto de partida y el objetivo de todas sus reflexiones. Unido al Renacimiento y gracias a la lectura de los antiguos pensadores griegos y, sobre todo, romanos, esta corriente se caracterizó por ser una reflexión centrada principalmente en los asuntos de este mundo, independiente de la filosofía escolástica. El humanismo representó una verdadera revolución intelectual que se desarrolló en Italia en el siglo XV y alcanza a comienzos del siglo XVI toda Europa. Recuperando el valor de la reflexión autónoma y personal y de los modelos de humanidad propuestos en la antigüedad; creyendo en el progreso a través del conocimiento y la inteligencia, el humanismo fue el encargado de volver a confiar en el ser humano.



Los humanistas encontraron una respuesta a las necesidades de esta sociedad en la lectura de los textos griegos y romanos, en los que el hombre era el punto de partida y centro de la reflexión del conocimiento y del arte. Además de la filosofía y la teología, recuperaron el conocimiento que griegos y romanos habían adquirido en otras áreas, tales como: la historia, la biología, la medicina, la zoología, la química y la física. Esta sabiduría fue el punto de partida para nuevas investigaciones y progresos tecnológicos en Occidente, en las llamadas artes liberales.

Los humanistas propusieron que el desarrollo del saber, a través del conocimiento de los clásicos, era la mejor vía para el perfeccionamiento del hombre. El humanismo no implicó una ruptura con el pensamiento medieval, sino que muchas veces se ocupó de los mismos problemas, tales como la fe y la divinidad, pero con nuevas herramientas, aportadas por el pensamiento clásico. El tipo ideal del sabio humanista fue el del hombre que se interesaba por todas las áreas del conocimiento: filosofía, teología, filología (estudio de los idiomas clásicos), historia, botánica y zoología, entre otras. Al contrario de nuestra época, que busca la especialización, los humanistas del siglo XIV aspiraban a un saber universal, pues consideraban que el hombre podía perfeccionarse a sí mismo, ser una mejor persona y estar más cerca de Dios, gracias a la sabiduría aportada por los estudios.

Por su parte, el renacimiento corresponde a un movimiento artístico y cultural que se inicia en el siglo XV en Italia y que, como el humanismo, revaloriza la cultura clásica antigua colocando al ser humano como centro de su interés. La valoración de la Antigüedad clásica se extendió a los ámbitos de la filosofía, las letras y las artes, tales como: la pintura, la escultura y la arquitectura. Tal como el humanismo, el arte renacentista ubica al ser humano en el centro de su interés, mostrándolo en su máxima perfección y retomando el ideal de belleza humana de la Antigüedad. Por ello, sus temas centrales fueron la representación del individuo, de la mitología



clásica y del desnudo. Además, se impuso el racionalismo y el naturalismo, alentados por la formación de academias o centros de estudios humanistas.

El renacimiento se puede dividir en dos grandes etapas: el Quattrocento (siglo XV) y el Cinquecento (siglo XVI). El Quattrocento tiene como centro a la ciudad de Florencia y se caracteriza por los estudios científicos basados en la perspectiva y en la idea de proporción. El Cinquecento encuentra su centro en Roma y se caracteriza por el predominio de los cánones de belleza ideal.

En relación a la pintura y a la escultura, la renovación de la cultura clásica se realiza a través del naturalismo y del trabajo de la perspectiva, fortalecida con la inserción de las figuras en paisajes o espacios interiores, lo que permite dar profundidad a la obra a través de los distintos volúmenes. El hombre y sus actos pasan a ser los cimientos temáticos de esta época y su anatomía pasa a ser objeto de estudio. Sin embargo, los tópicos religiosos continúan estando muy presentes, pero se introduce con fuerza la pintura profana y el retrato.

Con respecto a la arquitectura, ésta se caracterizó por el equilibrio y la proporción, por el predominio de la medida y la búsqueda de un lenguaje propio. Su elemento fundamental es la cúpula, cubierta por pinturas al fresco. Además, se utilizaban proporciones modulares, arcos de medio punto, bóvedas de canon, columnas adosadas con capiteles clásicos y pilares cuadrados decorados. El culto a la belleza y el gusto por la vida más fastuosa dieron origen a la construcción de palacios, que irán perdiendo el aspecto de fortaleza característico de los castillos medievales.

Actividad

1.- Completa la siguiente tabla con las características que se te piden respecto al humanismo.

Características	Humanismo
<i>Centro del pensamiento humano</i>	
<i>Visión religiosa</i>	
<i>Objetivo del ser humano en la Tierra</i>	



2.- Lee y analice la siguiente cita y responda las preguntas que se te presentan a continuación.

"Tomó (Dios) al hombre que así fue construido, obra de naturaleza indefinida y, habiéndolo puesto en el centro del mundo, le habló de esta manera: -Oh Adán, no te he dado ni un lugar determinado, ni un aspecto propio, ni una prerrogativa peculiar con el fin de que poseas el lugar, el aspecto y la prerrogativa que conscientemente elijas y que de acuerdo con tu intención obtengas y conserves. La naturaleza definida de los otros seres vivos está restringida por las precisas leyes por mí establecidas. Tú, en cambio, no estás restringido por estrechez alguna, te las determinarás según el libre albedrío a cuyo poder te he consignado. Te he puesto en el centro del mundo para que más cómodamente observes cuanto en él existe. No te he hecho ni celeste ni terreno, ni mortal ni inmortal, con el fin de que tú, como árbitro y soberano artífice de ti mismo, te plasmes en la obra que prefieras. ¡Oh suma libertad de Dios padre, oh suma y admirable suerte del hombre al cual ha sido concedido el obtener lo que deseé, ser lo que quiera!"

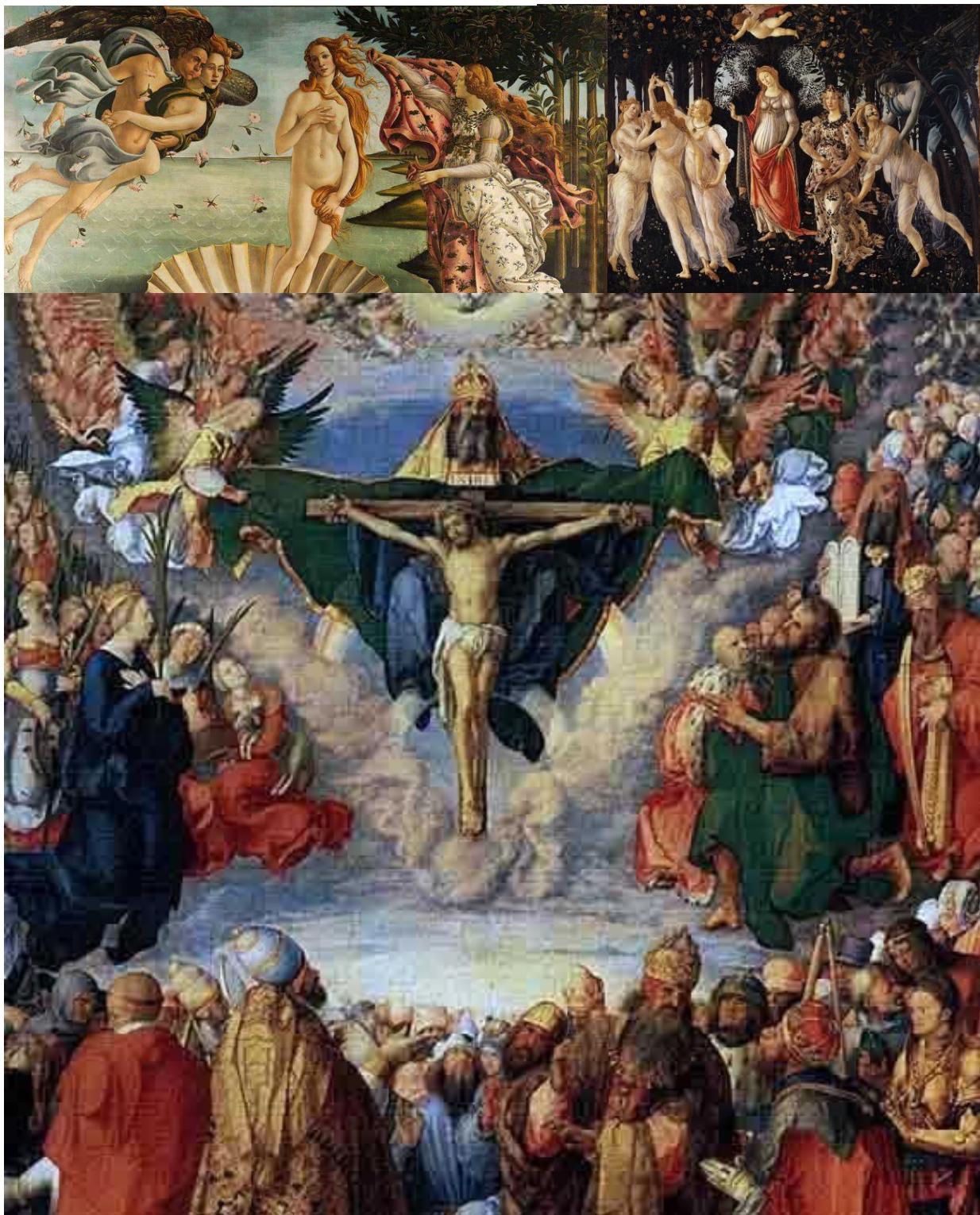
Giovanni Mirandola, Discurso sobre la dignidad del hombre, siglo XV.

a.- Según el texto, ¿Qué diferencia al ser humano de los demás seres vivos?

b.- ¿Qué posición ocupa el ser humano en el mundo? ¿Por qué?



3.- Observa y analiza las siguientes tres imágenes y responde las preguntas que se te presentan a continuación para cada una de las ilustraciones





a) ¿Cuáles son los rasgos característicos de la representación del cuerpo humano en el estilo renacentista?

	Respuestas
Imagen 01	
Imagen 02	
Imagen 03	

b) ¿Cómo se puede apreciar la ciencia, lo humano y lo divino en estas obras? ¿Qué elementos se destacan?.

	Respuestas
Imagen 01	
Imagen 02	
Imagen 03	